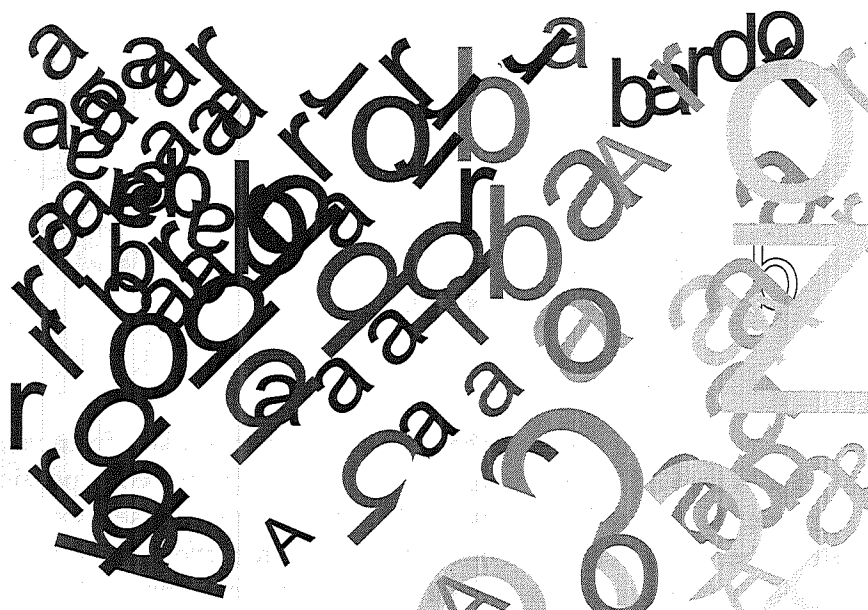




Editorial

Poesía, arte y sociedad
pág 2, 3 y 4

Dibujos
Sebastián Maissa pág 5

Números
por Marcelo da Cunha
Corazón Prehistórico
por Héctor Urruspuru pág 6

Ventana
por Néstor Ventaja
Poemas
por Fernando Gioia pág 7

Escrito
por Bode
No llores por mí
por Javier Robledo pág 8

Javier Robledo

Caligrafía
por Juan José Millás- pág 12

La yema de la luna
por Andrea Ursini pág 9



Poesía Y arte

La poesía, ¿debe necesariamente recurrir a la referencia socio-política para erigirse comprometida, o el solo acto de hacer poemas afirma sin misión un hecho político-social excluyente, erguido allí donde no propende a un orden de discurso ni intenta proyectarse como el vehículo de algún deber-ser (por ejemplo, el deber de dar denuncia o testimonio de un cierto estado de la vida o el mundo)?

Si fuera así, ¿qué mostraría a la sociedad y al régimen de circunstancia (exceptuado ya del gesto provocativo o el ademán testimonial) ese puro acto de dar a luz el poema?

La pregunta podría hacerse aún de este modo: ¿es lo socio-político un ítem extratextual, asumido en los índices de funcionalidades clasistas, económicas, sexuales, de relaciones de poder y luchas liberadoras, o es sin más intrínseco a la propia estructuración del poema, presentándose en la materialidad misma de su sintaxis, simbolizaciones, imágenes, ración léxica y silencios? A este acaso, ¿constituye la intransitividad radical de la lengua poética (al decir de Tiniánov) su gesto más extremo de resistencia?

Hemos señalado hasta ahora las dos alternativas de exclusión mutua. ¿Podría repararse, sin embargo, en su no adversidad, empenándolas por una articulación donde la palabra poética se nutriera de las formulaciones de los discursos éticos y político-sociales pero sin ser instrumentada por ellos? ¿Cuáles podrían ser sus alcances y sus riesgos?

Hasta ahora hemos escuchado hablar, con solícita frecuencia, de literatura política o poesía social, tratando de ligar literatura y poesía al ámbito político naturalizado como un conjunto mayor y determinante. Sin embargo no hemos asistido, en la inversión terrorífica, la idea de política o sociedad estéticas preguntándole a los sistemas por su inmersión en lo poético, es decir por su asistencia (tal vez decididamente incompatible o suicida) en la disolución de los códigos y de los presupuestos de saber, en la salva suspensiva del orden representativo y de las pirámides jerárquicas, en el hormigueo horizontal de singularidades inasignables. Podríamos ante ello alumbrar esta duda: ¿por qué preguntar a la poesía por lo político, empenando a éste como centro ordenador de sentido mientras de hecho se le otorga el poder como presencia fundamentadora, y no en cambio a lo político por la poesía, abismándolo ya en el trance hacia la ausencia de todo vector directriz? O, de otra forma, ¿es el carácter organizativo de la polis el que debe regir la producción y la función poéticas, o es la poesía la que ha de atravesar la comunidad, los partidos, el estado, los gremios y las instituciones, dispersando los poderes y arruinando su centralización, destituyendo los ritos ideológicos y colapsando sus incontrovertibles paradigmas?

Roberto Cignoni

No se trata, para la poesía, de una subversión política. Se trata de una subversión de la política. Al menos, de la política entendida a la

manera crítica de un Marx: como lugar de constitución imaginaria ("ideológica") de una Ciudadanía universal, que por sus equivalencias jurídicas disimula las irreductibles desigualdades en el mundo, los **"agujeros de sentido" en lo real**. El modo de esa universalidad es el contrato, el entendimiento, el consenso y, para decirlo todo, la comunicación (es decir, la lógica del intercambio generalizado de las palabras en el mercado).

La poesía, curiosamente, está más próxima a los hombres y mujeres de carne y hueso, a esos **cuerpos desgarrados**, en guerra consigo mismos y con los otros, que no pueden comunicarse con éxito (“por suerte”, creo que decía Baudelaire- “porque sino se matarían entre ellos”): no pueden, aunque quieran- y la mayoría de los poetas, hay que decirlo, quieren- establecer contratos, consensos, entendimientos con el mundo ... **La poesía se ocupa de los agujeros, no del sentido**. Por supuesto: existe la Institución de la Poesía, y existe, perfectamente codificada, la palabra Poética (dictamos cátedra sobre esas cosas, como sobre la ciencia política). Pero una poesía se define por su ajenidad a esas certezas casi edilicias. Por su ajenidad, no su exclusión: no se trata del irremediable malestar en cualquier parte que produce esa alteridad sin puentes. La práctica de la **poesía** — su **escritura** como su **lectura**- no transforma a nadie en un mejor ciudadano, ni siquiera en una mejor persona. Más bien por el contrario: hace dudar sobre la pertinencia de aspirar a esas virtudes, frecuentemente incompatibles con aquella práctica, en tanto ésta suponga una consecuencia en el propio deseo.

Eduardo Grüner

Hasta llegar a esta época de total manipulación de la mercancía artística, el sujeto que miraba, oía o leía algo artístico debía olvidarse de sí mismo, serenarse y perderse en ello. La identificación a la que tendía como ideal no consistía en igualar a la obra de arte con él, sino en igualarse él a la obra de arte. Era la sublimación estética: **Hegel llamaba a esta actitud libertad hacia el objeto**. De esta forma hacía honor al sujeto, pues en la experiencia espiritual y por medio del vaciamiento de sí mismo llegaba a ser auténticamente tal. **Lo contrario de lo que pasa a la exigencia burguesa de que la obra de arte le dé alguna cosa**. Así, al considerar la obra de arte como una tabla rasa de proyecciones subjetivas, se la está descalificando. Los polos entre los que se da la pérdida de la esencia artística son el que se convierta en una cosa más entre las cosas y el que sirva como vehículo de la psicología de quien la contempla. Todo aquello que las obras de arte cosificadas ya no pueden decir, lo sustituye el sujeto por el eco estereotipado de sí mismo que cree percibir en ellas. **La industria de la cultura es la que pone en marcha este mecanismo a la vez que lo explota**. Hace aparecer el arte como algo que es cercano al hombre, como algo que le obedece, ese arte que antes le era extraño y que, al devolvérselo, lo puede ya manipular.

El arte es algo social sobre todo por su oposición a la **sociedad**, oposición que adquiere sólo cuando se hace autónomo. Al cristalizar como algo peculiar en lugar de aceptar las normas sociales existentes y presentarse como algo “socialmente provechoso”, está criticando a la sociedad por su mera existencia, como



POESÍA

arte

Y SOCIEDAD

en efecto le reprochan los puritanos de cualquier confesión. Todo lo que sea estéticamente puro, que se halle estructurado por su propia ley inmanente está haciendo una crítica muda, está denunciando el rebajamiento que supone un estado de cosas que se mueve en la dirección de una total sociedad de intercambios, en la que todo es para otra cosa.

La verdad misma de las obras de arte, que es también su verdad social, tiene como condición su carácter de fetiche. El principio del ser-para-otro, contradictorio con el fetichismo, es el principio del intercambio y en él se enmascara el dominio. A favor de lo que carece de poder sólo sale en defensa lo que no se pliega al poder, a favor de un valor de uso disminuido lo que no sirve para nada. Las obras

de arte son los representantes de esas cosas no corrompidas por el intercambio, de cuanto no ha sido producto del lucro y de la falsa conciencia de una humanidad deshonorada.

Aunque en arte no se deben interpretar sin más políticamente las características formales, también es verdad que no existe en él nada formal que no tenga sus implicaciones de contenido y éste penetra en el terreno político. En la liberación de la forma, tal como la desea todo arte nuevo que sea genuino, se esconde cifrada la liberación de la sociedad, pues la forma, contexto estético de los elementos singulares, representa en la obra de arte la relación social. Por eso una forma liberada choca contra el status quo. El psicoanálisis apoya esta misma idea.

El arte, al negar y superar la realidad empírica, concreta la referencia a esa realidad negada y superada, y este hecho constituye la unidad de su criterio estético y social y adquiere así una cierta prerrogativa. Entonces ya no cabe duda de hacia dónde quiere ir, sin necesidad de que los prácticos de la política y la moral le dicten las consignas que les agradan.

Theodor Adorno

Arte fundido a la vida es arte socializado. Arte fundido a la vida quiere decir poema de Mallarmé o novela de Joyce. El arte más difícil. Un arte que obliga al espectador y al lector a convertirse en un artista y en un poeta.

Octavio Paz

No hay una belleza como modo estético de representación, porque precisamente lo que pone infinitamente en discusión el arte es la representación del mundo. El arte, más que discutir del mundo, discute con los lenguajes que lo instituyen, con las discursividades que legalizan y aseguran "lo real".

Nicolás Casullo

A la política poética del capitalismo, opone Benjamin la poética política de los movimientos de vanguardia. Si la política ha devenido fenómeno estético, cultura del espectáculo y estrategia de masas, el arte moderno se ha liberado de la estética y busca su razón de ser en los márgenes, a través de una dialéctica del arte contra el arte.

Ricardo Ibarlucía

(Los tamaños de letras y las negritas, son una libre interpretación de Bardo).

poesía



barro

NUMEROS

- Cero : en un tiempo este planeta fue desolación; no había nadie para tapa de revista.
Uno : la soledad de la parte y el todo.
Dos : algunas personas no necesitan un lugar cerrado para atar a otras.
Tres : dos seres que no alcanzan a unirse por completo. El infinito roto.
Cuatro : vehículo espacial con capacidad para menos de cinco personas.
Cinco : dar una vuelta y luego seguir en una cierta dirección (recta) al menos por un rato.
Seis : alguien llega y alguien se esconde.
Siete : un condenado a muerte espera siempre otra oportunidad.
Ocho : el infinito a veces sale a caminar.
Nueve : a veces es una jirafa y a veces es un insecto.
Diez : entidad cósmica que da idea de cantidad pero es inequívoca.
Once : pájaros con sólo un ala; hombres que se resguardan mutuamente.

Marcelo da Cunha

Corazón Prehistórico

... he soñado con, a mi entender, el edecán de dios en Australia decretando "poeta" el no retorno de todo búmerang rojo; con un lapón con su puukko en mano corriendo tras el "picture in picture" el galope veloz de un reno llegó la televisión para todos; con un vaso hecho en Murano con vino aún envenenado dentro y claro que lo beberé; un par de lentes con montura de carey de un poeta griego profundamente Egeo por ósmosis de rayo, y Zás! Zeus....

Y finalmente, sobre el filo aserrado de la vigilia sueño, con un argentino arrepentido en su exilio español, que escribe para no llorar que lee en tono bajito para no morir...

Enumeración de secuencias que la antigua ciencia empírica aún no sabe, en que lugar del cuerpo almaceno, y si tiene algo que ver en esto, mi solitario, mi prehistórico corazón...

Héctor Urruspuru

VENTANA

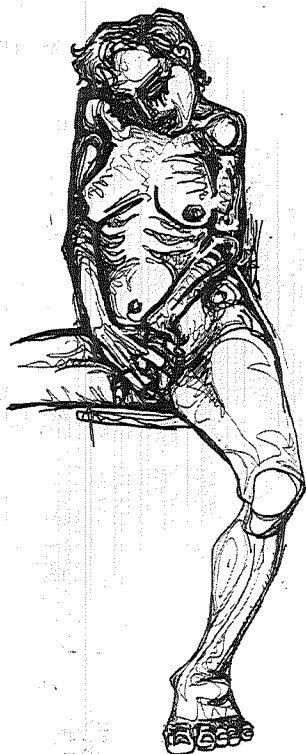
Brasas dispersas en aliento,
trazos informes,
los caricaturescos edificios
delineados a ciegas.

Astillas
Ardor
en labios quebrados,
obturación de días
incestados por las horas
alucinado a la baranda
letanía
de una figura latente
ventana.

Transita la calle, obliga
a abrirse paso acriticamente
la sinergia disipada
en apenas mantener
un sitio de irrelevancia.

Lenta
intolerancia de tu vientre
susurras conjuros,
entras y sales
de los mundos vedados
cómplice
de inocentes.

Néstor Ventaja



ESTOY sentado
una brisa improbable asoma
lo que llamamos tiempo se hace de a retazos,
una mañana se convierte en espera
no estoy más ahí
no conozco la huella

La primer hoja del árbol,
sobre la vereda
cae.
El segundo rostro comienza a abrir sus ojos.

TODO AQUELLO
lo que se mira
y lo invisible,
el sueño
la edad
del poema
dibujándose
ahora,
el manantial
de agua impalpable
se desliza sobre el cristal.

La gota diáfana
alcanza el mar
sigue
las huellas del crepúsculo
y entra en la noche
vestida de blanco.

SENTADO al borde
De la noche
(con las manos
en los bolsillos)
solitario y silencioso
espera

el cósmico disfraz
para entrar
en los sueños.

EL VIENTO y la voz
de ese niño
juegan en la tarde, en
la ausencia del sol,
brilla un sol.

Fernando Gioia

No llores por mí

“... si entre ellos se pelean ...”

José Hernández

Sé de un territorio
anegado de huesos estaqueados contra
su tierra
por haber comido del menú de muerte
adornado como manjar
escondido ciego
tras la mueca de los títeres
que atienden la terapia intensiva
con el trapo rejilla del galpón.

Así envenenados
¿Podremos re lucir
este escombros asaltado sin manos
antes que el disco de la luna
guillotine nuestra última cuerda de voz?

Javier Robledo

Que sea cerca de un sauce o un banano, mientras tabaco y ron perfuman la tarde
mi saliva el ambiente.

Rodeado de transformaciones y rituales, arrojado al bullicio de una fiesta lejana.

Que sea con la mente despejada y la voz húmeda, sumergido en un movimiento que
transmite calma.

Descalzo, bronceado, las manos cubiertas de anillos. Y tráiganme algo para quemar:
madera hojas escencias y fotos de la gente que mas quiero.

Que sea sin ruido, un paisaje hacia el aire de la tarde hacia la música del río. Que
tenga la mezcla de mi mirada, que sea de humo. Una trampa hecha al tiempo.

Me gustaría tener un árbol que responda a mis silencios y un poncho negro. Que el
pasado regrese bajo el ala de una tibia sonrisa. Que regrese como una brisa que súbito
nos devueve las ganas...

¿Habrá una última imagen, en dónde se encontrarán ese instante y mi sombra?

Mientras la memoria desfila por destinos-lugares comienzan a encenderse las luces
y en ellas, en cada punto flotante, puede verse como el clamor de las ciudades se eleva
hasta confundirse con la nubes. Con las últimas nubes del poniente, esas que vuelcan
sobre las playas llamaradas de oro negro.

Que sea una fuga, una sensación picante, como irse por las ramas. Que mi cuerpo
-por fin sin límites- se pierda en una vibración... Que sea!

Bode

Fisonomía de viento

Creíamos conocer su fisonomía de viento,
la cara surcada de abuelo en pagana prédica.
Al borde de la tumba
le atribuimos un pedazo de Dios a su locura,
a su rostro secándose al sol como pétalo deslucido
a sus huesos marchitos que se aligeran aún más,
a la lejanía de los ojos como vetas ocultas
del lecho de un río.

Pero cuánta violencia hay en el compás intacto de sus
nudillos

en el eco purpúreo de su lengua espumada,
en las semillas de bilis de sus pupilas.
¡Ay, las cenizas de sus manos de vino agriado,
las mareas turbulentas que laceran la frente!

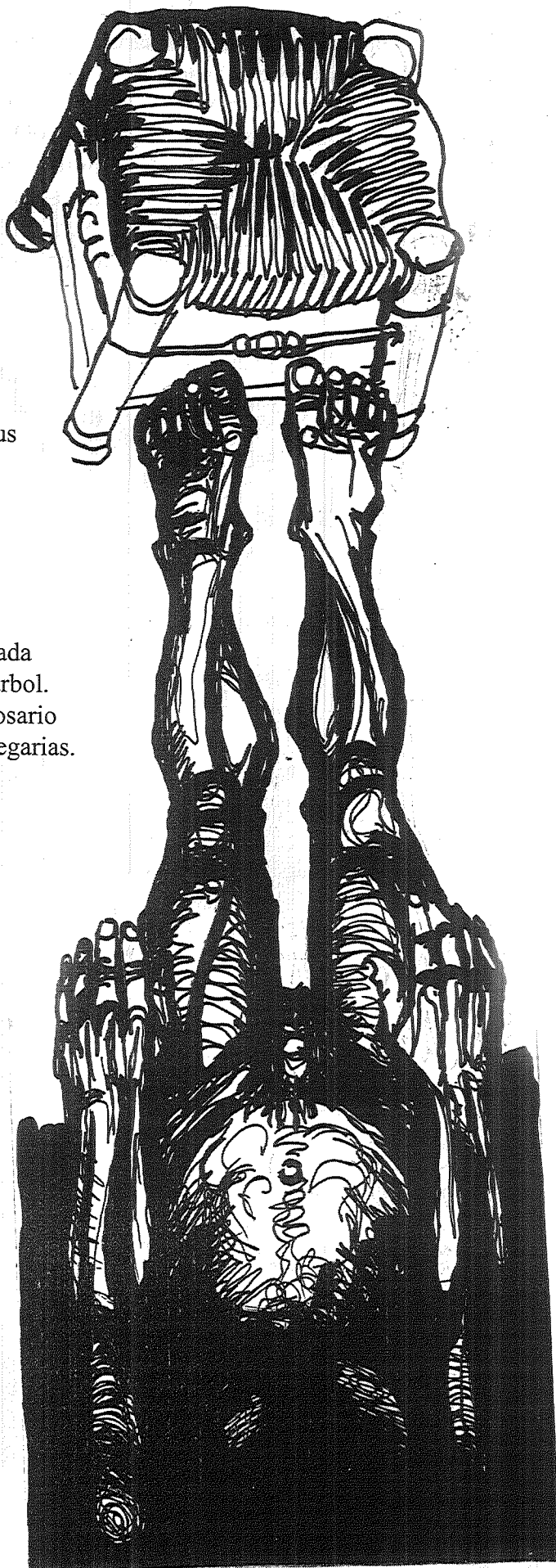
Cómo quisiera arrojar los susurros y la leche azucarada
con la fuerza de la muerte que lo crece como a un árbol.
Pero está inmóvil, con la quietud de quien reza un rosario
mientras se secan entre sus dientes maldiciones y plegarias.

La yema de la luna

La luna se descascara
muestra su yema de madre pálida
yace en el lecho de la vigilia.
En sábanas plumizas
su niño suelta el pecho vacío:
se le alejan los latidos
en el extenso pasillo de la noche.

No alcanzó la yema blancuzca
para alimentar al sonámbulo
ángel exiliado.

Andrea Ursini

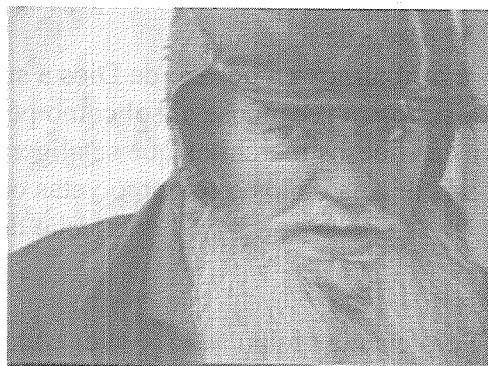


Sebastián Maissa

bar do

Pertenecía al Olimpo de la mitología rosarina aún antes de morir, el 4 de octubre de 1991, en la vereda de un edificio público. Linyera ciudadano, poeta de los muros, precursor local del graffiti, numerosos exponentes de la cultura rosarina lo han seguido, lo han recopilado, lo han homenajeado, lo han querido y siguen queriéndolo. Los documentos dicen que nació un 30 de abril de 1927. Aunque en realidad, Cachilo surgiría cuarenta años más tarde fruto de su autotransformación. En más de una oportunidad ha sido publicado su nombre original. Aquí no importa consignarlo. Acompañamos algunos de sus textos escritos en las paredes de Rosario.

CACHILO



AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR
Y A JOSÉ LO QUE ES DE JOSÉ

LA JUVENTUD SE REPRODUCE: SON LOS VIEJOS QUE TRABAJAN EN LO QUE TIENEN
APRENDIDO: UN PAÍS SE CONDUCE.

AQUÍ ESTÁ LA BANDERA IDOLATRADA, REGALADA.

SANGRE NOS DA EL TORO Y LECHE LA VACA. ARGENTINO, PARA QUÉ QUERÉS LA VIDA
SI HAS PERDIDO LA PATRIA? DÓNDE VAS A MORIR, SI YA ESTÁS MUERTO EN LA CLOACA?



SI LOS CROTOS
TUVIÉRAMOS SINDICATO,
NO TRABAJARÍAMOS
NUNCA.

PUERTAS QUE ABRAS,
DONDE MUEREN LAS
PALABRAS EMPIEZAN
LAS LETRAS.

QUÉ MIEDO/
EN LOS CAÑOS/
EL MONSTRUO ES EL NENE/
DE DOS A SIETE AÑOS/

A TODO ADÁN
DAS ASCO

poesía el poeta de los muros

AYÁ EN PARÍS / LOS BEBÉS LOS TRAE LA CIGÜEÑA, / AQUÍ EN ROSARIO
LOS TRAE "LA PAVA" QUE VUELA.

TODA BUENA ALUMNA / TIENE QUE MOSTRARLE SU BAÑADERA
LIMPIA A SU MAESTRO EN ESCUELA N° 140
PARA QUE EL POBRE NO SE INFECTE AL BAÑARSE.
5 de abril de 1982. / SALUD PÚBLICA.

EL HOMBRE SE ROMPE LA CABEZA. / PENSANDO Y LA MUJER
SE ROMPE LA COSA. / PASANDO. / Recuerdo de BUENOS AIRES, CAPITAL

UN LIBRO SIEMPRE HABLA CON VOZ DEL LIRIO. / DOLOR. / AMOR.

LO QUE NO ES DE UNO NO ES DE NINGUNO

EXPERTOS
CONSÚLTENOS
ANTES DE ENGAÑARNOS.

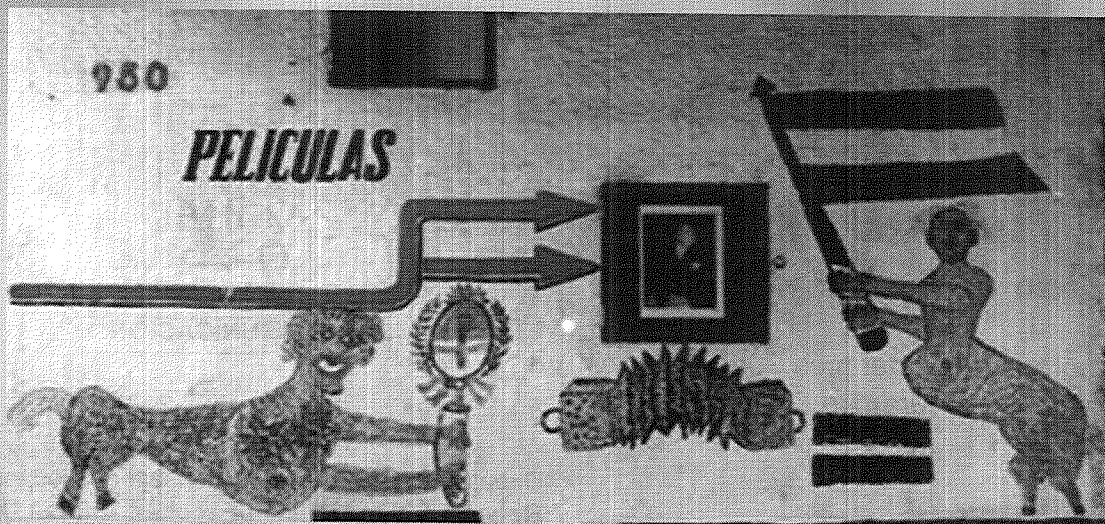
PARA MORIR POR LA PATRIA
PRIMERO HAY QUE VIVIR.

SAN CONO / LA BORRACHERA SE PASA / LA LOCURA NO.

SOMOS POBRES NATURALES. / Y LOS FRANCESES Y PARISIENSES,
SON RICOS ELÉCTRICOS ARTIFICIALES.

POR / DIOS / ESTAMOS / VIVOS / HERMANOS.

FE TOTAL / IGLESIA / DE CRISTAL

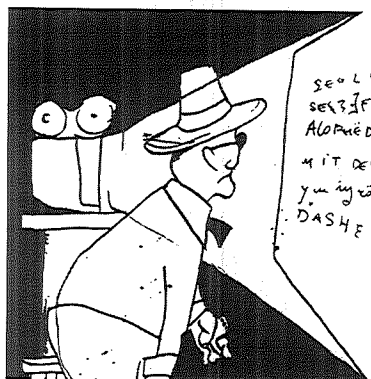


Mural realizado por Cachilo

Agradecemos a Mario Piazza, para más información ver rosariarte.com.ar/cachilo

CALIGRAFIA

Ví en un reportaje que los perros se comunican a través de la caca. Cada uno de sus excrementos constituye una oración gramatical dotada de las complejidades sintácticas que cabe suponer en todo lenguaje, por rudimentario que sea. Por eso huelen la mierda con la misma concentración que nosotros ponemos en la lectura de un libro de autoayuda. Pero es que usted y yo también tuvimos una etapa en la que considerábamos preciosos los productos del ano: las heces fue el primer regalo que hicimos a mamá y la única diversión conocida hasta que nos enseñaron los juegos de palabras. Previamente, el barro y la plastilina habían actuado de puente entre las deyecciones que expulsábamos por el recto y el abecedario que luego, como por arte de magia, nos brotó de la boca.



La humanidad tuvo asimismo su período anal, que superó felizmente viajando a través del tacto digestivo en dirección a la garganta. De ahí que demos tanta importancia a los frutos orales en las entrevistas de trabajo o en los encuentros amorosos: de nuestra habilidad verbal dependerán la dicha y el salario futuros. Así pues, la distancia que hay entre la caverna prehistórica y el adosado es la misma que va del culo a la garganta: un pequeño paso para un virus, pero un salto gigante para la humanidad. Y bien, lo hemos logrado, aunque haya sido preciso recorrer, a la vez que los intestinos o la tráquea, la Edad Antigua, Media, Moderna o Contemporánea, con sus hambrunas respectivas, sus pestes, sus crímenes, sus catástrofes, sus guerras... Ya estamos en la boca, pronunciando frases solemnes desde la barandilla de los dientes. ¿Y ahora, adonde vamos? ¿Hay vida al otro lado de los labios?

Juan José Millás

VideoBardo

Ciclo de Poesía y Video

Primeros jueves del mes 20hs
Entrada libre y gratuita

IMPA

LA FÁBRICA

CIUDAD CULTURAL

Querandíes 4290

BARDO es una producción de

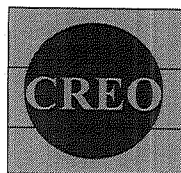


IMAGEN Y
COMUNICACIÓN

Tel/Fax 4797-2421

Director: **Javier Robledo**/ Consejo de Redacción: **Andrés Jacob, Roberto Cignoni, Lilian Escobar, Andrea Ursini, Marcelo da Cunha.**

Correspondencia: Libertador 600 12B(1638) V.López-Pcia B.S A.S- Argentina

E mail: ursiroble@ciudad.com.ar

Diseño Gráfico: **Solana Marticorena**/Tel:4951-7419